

# La BOLA DE LAS MUJERES

Imp. Guerrero. México, D. F.



Cantaré esta Bola, público querido,  
con gusto y grandes placeres,  
les vengo a decir, lo que son de malas  
muchisimas mujeres.

Cuando pretendan a alguna,  
primero deben de ver  
que sea de buena familia  
y que sepa hacer quehacer.

Hay unas muchachas en la actuali-  
que no saben ni guisar, (dad,  
pero con descaro dicen a sus padres:  
yo ya me quiero casar.

Y si sus padres se oponen  
que contraigan matrimonio,  
estas muchachas malvadas  
se vuelven hasta el demonio.

Dicen con descaro las muy pica-  
si no me dejan casar (ronas,  
me voy para siempre, me voy de su  
en su casa no he de estar. (lado,

Por fin, deciden largarse  
de su casa paternal,  
se van á tierras extrañas,  
con el novio a vacilar.

Si acaso aquel hombre las tiene de  
le muestran mucho cariño, (pié,  
y él sin saber, pues, que su mujer;  
ya tiene á otro entretenido.

Cuando se va su marido,  
muy tranquilo á trabajar,  
ellas salen de su casa  
al otro amante á buscar.

El pobre marido, con mucha fatiga  
trabaja sin descansar,  
por darle los gustos á la hembra que  
que no lo sabe granjear. [rida]

Pues el dia de la decena,  
la raya le va trayendo,  
sin saber que su mujer  
muy tonto lo está volviendo.

Le dicen al otro, vamos á mi casa  
para que allí platiquemos,  
del cariño tan inmenso  
que nosotros nos tenemos.

Al fin que ya mi marido  
se fué el tonto á trabajar,  
y ahora nosotros tranquilos  
de mi amor puedes gozar.

Estoy comprendiendo que varias  
hasta muerden el rebozo, (señoras  
y unas á las otras se estarán diciendo  
qué lépero tan chismoso.

Señores, esto es muy cierto,  
y me lo deben de creer,  
que ustedes aquí en la bola  
y ¿dónde estará su mujer?



SAMUEL M. LOZANO.